



2026

Suplemento de
Economía Solidaria

No. 159

INTEGRACIÓN Cooperativa

Balance social: pasar del discurso a la acción



Por: **Dayana Carolina Gómez Hernández**

Con el propósito de fortalecer los procesos de formación y actualización normativa en el sector solidario, la Asociación de Cooperativas y Empresas Solidarias del Huila llevó a cabo el seminario-taller sobre Balance Social y Circular 87, un espacio académico orientado a profundizar en la importancia de medir y visibilizar el impacto social de las organizaciones sin ánimo de lucro.

La jornada reunió a representantes de cooperativas, fondos de empleados, mutuales y fundaciones del departamento, quienes participaron en una capacitación enfocada no solo en el cumplimiento normativo, sino también en la necesidad de entender el balance social como una herramienta clave para el desarrollo y la planeación institucional.

De acuerdo con Jessica Alexandra Mota Álvarez, gestora solidaria de ASOCOOPH, el encuentro estuvo pensado como un escenario de actualización frente a la Circular 87, normativa que establece lineamientos relacionados con el balance social en entidades solidarias. “Este espacio está enfocado en la actualización normativa y en comprender la importancia del balance social para las entidades sin ánimo de lucro”, explicó.

La convocatoria fue dirigida a las

organizaciones asociadas que adquirieron el kit solidario, logrando una amplia participación de entidades como EMCOOFUN - Red Los Olivos, VISIONAMOS, LA EQUIDAD SEGUROS, FUNDAUTRAHUILCA y patrocinadas de la COOPERATIVA UTRAHUILCA, entre otras organizaciones.

Uno de los principales temas abordados durante el taller fue la necesidad de comprender el balance social más allá de un simple documento obligatorio. Para Horacio Gamba Barrera, el verdadero valor de este instrumento radica en que permite medir el impacto que tienen las organizaciones en sus comunidades.

“Los espacios de formación son fundamentales porque permiten apropiarse de conocimientos que ayudan a gestionar proyectos y construir planes

de acción pertinentes”, señaló.

Según explicó el facilitador, el balance social ya es obligatorio para organizaciones de primer nivel de supervisión y progresivamente deberá ser implementado por entidades de segundo y tercer nivel, con miras a que en 2028 su aplicación sea generalizada.

Por eso, insistió en la importancia de prepararse desde ahora. “Es fundamental que las organizaciones sepan cómo presentar este reporte y entiendan qué significa realmente”, afirmó.

Uno de los puntos que más llamó la atención durante la jornada fue la reflexión sobre la distancia que existe entre los principios de la economía solidaria y su aplicación práctica dentro de algunas organizaciones. “El reto es que muchas veces conocemos los prin-

cipios del cooperativismo, pero no los ejecutamos realmente”, manifestó Horacio Gamba Barrera.

Para Raúl López Perdomo, gestor organizacional de FUNDAUTRAHUILCA, uno de los grandes problemas es que el balance social suele verse únicamente como un requisito administrativo, dejando de lado su verdadero sentido. “El balance social es el corazón de una entidad solidaria, pero muchas veces termina siendo un informe presentado por cumplir. Este ejercicio permite darle mayor importancia a cómo el balance social debe relacionarse directamente con la gestión, el desarrollo económico y la planeación de las organizaciones”, expresó.

La reflexión tomó fuerza entre los asistentes, especialmente al reconocer que el éxito de una cooperativa o de una entidad sin ánimo de lucro no puede medirse solo en cifras económicas, sino también en el aporte que realiza a las comunidades donde tiene presencia.

El seminario-taller dejó una conclusión clara: el sector solidario enfrenta el desafío de fortalecer su identidad y proyectarla de manera más visible y organizada. La Circular 87 representa una exigencia normativa, sí, pero también una oportunidad para que las organizaciones revisen su impacto social, evalúen sus procesos y construyan estrategias más coherentes con los principios cooperativos.





VENTANA SOLIDARIA



Tiempo verdadero – Once voces poéticas Al caer la tarde: Antología de poetas huilenses

Por: Julián David Vargas Ortiz

En Tiempo Verdadero, palabras introductorias de la antología poética publicada por Altazor Editores, bajo la dirección de Esmir Garcés, titulada Al caer la tarde, podemos leer: Al caer la tarde, se encarga de realizar la metáfora de “reunir el ramillete de flores selectas” que son los poemas de esta antología de poetas huilenses.

Siguiendo la imagen de una antología como ramillete o florilegio, el libro inicia con un autor nacido en el año 1946 y cierra con un poeta venido al mundo en el año 2000. Este arco de tiempo no es caprichoso, sino que marca un punto de partida y de llegada, que nos permite hacer una línea de lectura trazada en curva generacional.

La presente selección rigurosa tiene la virtud de refrescar una lectura panorámica de la poesía del departamento del Huila, desde la segunda mitad del siglo XX hasta hoy.

La presencia de pocos autores es lo primero que llama la atención. Generalmente, las antologías se atiborran de una manera tan indiscriminada, que borran su horizonte, con el prurito de que quepan todos. Si bien, esta ha sido una práctica más editorial y comercial, la propuesta de los editores de Al caer la tarde, deja entrever criterios propiamente artísticos al inscribir textos con planteamientos distintos frente a la tradición local; en este caso, la compilación permite hacer un alto en el camino, optando por pocos nombres.

De esta manera es que podemos leer a los autores antologados, formándonos criterios mucho más claros, siguiendo líneas temáticas o propuestas del lenguaje, con sus continuidades y discontinuidades. Se trata, ante todo, de leer un panorama, marcando puntos de partida o de llegada de las varias generaciones que conforman la antología, como también permite ir avizorando cambios o posturas estéticas que

se han venido sucediendo en obras de autores en particular.

Uno de los aportes más importantes de quienes antologan: es mostrar en el panorama seleccionado, cómo el proceso creativo de un autor o autores, explora nuevos caminos o se atreve a negar lo que en sus anteriores obras leíamos como metáforas definitivas, o afirmaciones poéticas radicales.

Para Al caer la tarde, antología de poetas huilenses, se han seleccionado poemas de las obras publicadas e inéditas de los siguientes autores: Yesid Morales Ramírez, Antonio Correa Losada, Guillermo Martínez González, Órinzon Perdomo Guerrero, Jader Rivera Monje, Winston Morales Chávarro, Esmir Garcés Quiacaha, Omar Ardila Murcia, Luz María Chávarro Orozco, Camilo Marroquín y Andrés Felipe Vargas Coronado.

Para la presente antología, se han tenido en cuenta varios criterios, para garantizar su calidad estética, entre ellos, seleccionar autores que gozan de una sólida formación académica e intelectual, que tienen estudios en pregrado y posgrado en distintas disciplinas, que su compromiso con el quehacer creativo, artístico, literario, y en particular con la escritura de poesía, es de larga trayectoria, que han publicado en editoriales universitarias, de instituciones públicas, en editoriales comerciales y en editoriales independientes, así mismo, su obra ha circulado y adquirido visibilidad y llegado a diversos públicos a través de la publicación de libros, en periódicos, revistas, antologías, programas de radio, televisión, recitales públicos, tanto a nivel local, regional, nacional como internacional y han estado vinculados a los procesos de impulso a la lectura, la escritura, la escritura creativa, la investigación, la enseñanza de la literatura y la gestión y animación socio cultural. Algunos han sido merecedores de premios y traducidos a otros idiomas, y gozan de gran reconocimiento nacional e internacional.



Órinzon Perdomo Guerrero, poeta huilense

Consideraciones sobre algunos autores:

Yesid Morales Ramírez (Garzón, 1946), inaugura la antología con una poesía decantada, de tono medido, de imágenes transparentes, que en el fondo tras lucen conceptos con una gran carga simbólica, como cuando se dirige a la sabiduría de la ignorancia alegorizada en un ruseñor:

Todo lo vives en el vuelo,/ lo sueñas en el canto,/ en el instante mismo/ que es el tiempo verdadero/.

De Órinzon Perdomo, nacido en San Agustín en 1959, se seleccionan poemas de un libro inédito. En los poemas aquí publicados, Perdomo se atreve a jugar con el yo; así pareciera o, por lo menos, sus enunciados poéticos lo sugieren y, esto llama la atención, pues hablar veladamente con el ser otro de sí mismo, ya es un logro poético que Órinzon demuestra saber administrar:

Dormido / suspendido / te veo tendido / como un litoral / en ti mismo / como playa silenciosa / y tú, allí, / como aleteo de ave imperceptible/.

Antonio Correa Losada (Pitalito, 1950), en esta breve muestra deja entrever una poesía de juegos imaginativos, alusiva al entorno de la infancia, la tierra, el cuerpo y el paisaje, pero que seduce por el acertado uso de la imagen a veces con sorpresivos extrañamientos: “Entre la memoria y lo que hago / anida un pez extraño”.

Nacido en La Plata, en 1952: Guillermo Martínez González es quizá el referente más importante de poetas del Huila que publicaron en la segunda mitad del siglo XX. Su poesía es más bien de una comunicación directa, pero con el tono del lenguaje coloquial, sin rebuscamientos retóricos... donde la palabra no es empujada a la fuerza, sino que ella misma despliega sus alas:

Sucede que hay tardes/ En que uno quiere volar por la ventana / En que uno quisiera ser como la música / Que no pesa en el aire ni en los hombres/.

Jader Rivera, en su poesía afirma el cuerpo, la pulsión de la carne. Por eso, su “cuerpo es más cierto que esta frase”, como diciéndonos que en la poesía el lenguaje es materialidad, antes que signo.

Omar Ardila Murcia (Laboyos, 1975), nos propone una poesía del transcurrir, la vida como “el vuelo infinito de águilas y colibríes”. Su



poesía se alimenta de lo alado y fugaz, pero también del desasosiego de ese mismo transcurrir del tiempo en las cosas y en el hombre, donde la escritura aparece como lo que “ya no salva”.

Luz María Chavarro Orozco (Agrado, 1978), poeta que enriquece la floración y la cosecha en el libro. Es cuando el poema se hace poesía, que no siempre sucede:

Una casa de hojas / flores rotas en el balcón / escribo historias/ en el pergamino.

Esmir Garcés, en sus libros se transluce la abundante vegetación y todos los elementos de la naturaleza puestos en feliz consonancia. No sucede lo mismo con los poemas publicados en esta compilación. Ya aquí se nota en ellos un tono de desencanto frente al estatuto del poeta y la sociedad, la poesía, su vehículo de expresión el poema y la palabra.

La visión, a veces mística, del paisaje, se suspende en forma declarativa: “El paisaje ha desaparecido del poema”, escribe Winston Morales, y pareciera que el poeta también ha desaparecido de la poesía en su tono ya nihilista: “Pero no hay poesía / Hay fórmulas”, reitera Morales.

Esta antología hace un cierre magnífico con los nombres de Camilo Marroquín y Andrés Felipe Vargas, poetas que, al caer la tarde de la poesía del Huila, surgen con una conciencia más elaborada del lenguaje, quizá porque los poetas más jóvenes leen de manera más amplia las coordenadas de una tradición y, más allá de lo que les procura su talento, se instalan mejor en las vertientes del presente.

En estos dos poetas resuena la economía de las palabras, que redundante en la ampliación de las resonancias del lenguaje, es decir, saben abarcar con poco, mucho.

El universo transmedia de Petroglifos: piedras, memoria y animación huilense

VENTANA SOLIDARIA



En nuestro territorio también surgen universos narrativos capaces de conectar tradición y memoria ancestral en un proyecto que convierte las piedras grabadas del pasado en historias vivas para el presente.

Por: Dayana Carolina Gómez Hernández

Lo que comenzó como una conversación casual en una carretera de Pitalito terminó convirtiéndose en uno de los proyectos transmedia más ambiciosos surgidos desde el sur colombiano. Entre guiones, ilustraciones, largas noches de animación y el deseo de contar historias inspiradas en el arte rupestre, nació Petroglifos, una franquicia creativa que hoy reúne literatura, cine, animación y narrativa gráfica.

Detrás de este universo está Ricardo José Márquez, director, guionista y productor huilense que durante más de una década ha trabajado en la construcción de una propuesta que mezcla fantasía, identidad cultural y nuevas formas de narrar historias.

La relación de Ricardo Márquez con los petroglifos comenzó desde la infancia. Su madre, quien era pintora, realizaba obras inspiradas en estas expresiones ancestrales grabadas sobre piedra, despertando en él una curiosidad que años más tarde se transformaría en una creación artística de gran formato.

Sin embargo, el verdadero punto de partida ocurrió en 2009 mientras viajaba con su padre por carretera. Un letrero que anunciaba un “paso de petroglifos” llamó su atención y provocó una conversación que terminó sembrando la semilla del proyecto. “Es como si fuera a pasar un petroglifo por la carretera”, comentó en ese momento. La idea parecía absurda y divertida, pero terminó convirtiéndose en la base de un primer guion que posteriormente evolucionó hacia una historia de fantasía mucho más compleja.

Con el paso de los años, el proyecto comenzó a crecer. Lo que inicialmente era un cortometraje terminó transformándose en un largometraje animado y posteriormente en una serie con un universo narrativo más amplio.

De un guion a una franquicia transmedia

El camino de Petroglifos no ha sido sencillo. En 2014 el proyecto obtuvo apoyo del Fondo para el

Desarrollo Cinematográfico (FDC) para el desarrollo de largometraje animado. Posteriormente, en 2017, ganó una convocatoria de Crea Digital para producir la serie animada Petroglifos: Desconexiones.

Pero mientras avanzaba el proceso creativo, también surgían nuevas ideas. Los personajes crecían, aparecían nuevas historias y el universo comenzaba a expandirse mucho más allá de la pantalla.

Fue entonces cuando Márquez entendió que la historia necesitaba otros formatos para poder contarse completamente. “Había muchas cosas que no cabían en la película ni en la serie”, explica el creador. Esa necesidad narrativa abrió la puerta al libro de Petroglifos, considerado hoy el primer gran producto oficial de esta experiencia transmedia.

La publicación del libro marcó un nuevo capítulo para la franquicia. Gracias al apoyo de la editorial Tierra de Palabras, Ricardo Márquez inició el proceso de adaptar su propio universo cinematográfico al lenguaje literario.

No fue una tarea sencilla. El director reconoce que escribir cine y escribir novela son procesos completamente distintos. Hubo varias revisiones, correcciones y adaptaciones hasta lograr la versión definitiva que finalmente fue lanzada en Neiva y posteriormente presentada en la Feria del Libro en la ciudad de Bogotá.

Más allá de contar una historia, el libro permite profundizar en elementos que en la animación apenas podían insinuarse: personajes secundarios, contextos históricos, conflictos internos y detalles del universo fantástico inspirado en los petroglifos huilenses.

El proyecto contempla el desarrollo de cómics y cortometrajes

denominados Infoglifos, piezas que complementan la narrativa principal y permiten explorar otros aspectos de la historia. Cada formato aporta algo distinto. Mientras la película desarrolla la experiencia visual y épica del universo, el libro profundiza emocionalmente en los personajes y los cortometrajes permiten ampliar conceptos específicos. Ese es precisamente el valor del formato transmedia: cada producto se conecta con los demás, pero al mismo tiempo puede disfrutarse de manera independiente.

Un homenaje al arte rupestre

El nombre Petroglifos no es casual. Etimológicamente significa “grabados sobre piedra”, haciendo referencia a las expresiones rupestres realizadas por culturas prehispanicas. Aunque muchas personas desconocen su significado, el Huila posee una importante riqueza arqueológica relacionada con petroglifos y arte ancestral, elementos que sirvieron de inspiración para el proyecto.

Aunque el libro aparece firmado por Ricardo Márquez, el proyecto completo ha sido el resultado del trabajo de decenas de personas. Tan solo en la película participaron más de cincuenta integrantes entre animadores, diseñadores, productores y creativos.

A través de su empresa Silent Art, el creador huilense ha logrado consolidar un equipo que durante años ha trabajado entre jornadas intensas, madrugadas y procesos de producción exigentes para sacar adelante el proyecto. “Todos hicieron parte y aportaron algo”, afirma el director, quien reconoce que muchas ideas visuales de la película terminaron inspirando también elementos gráficos del libro.

Un mensaje para los jóvenes creadores

Más allá del éxito artístico, Petroglifos también representa un mensaje para las nuevas generaciones que sueñan con crear proyectos culturales. Para Ricardo Márquez, el principal obstáculo no es la falta de recursos, sino el miedo a comenzar: “muchos dicen que quieren escribir, pintar o hacer cine, pero nunca lo hacen”, reflexiona.

Por eso insiste en que el verdadero reto está en atreverse a crear, equivocarse y construir desde los territorios historias propias.



“...el verdadero punto de partida ocurrió en 2009 mientras viajaba con su padre por carretera”.



Universidad Cooperativa inaugura moderno Laboratorio de Medios Audiovisuales en Neiva

La Universidad Cooperativa de Colombia presentó oficialmente el MediLab, su nuevo Laboratorio de Medios Audiovisuales, como un Ambiente Práctico de Aprendizaje estandarizado que fortalece la formación académica de los estudiantes del Campus Neiva.



Los y las estudiantes conocieron su nuevo laboratorio



Felicidad se observó durante el corte de cinta oficial



El espacio cuenta con modernos equipos para la producción audiovisual

Por: Coordinación de comunicaciones Universidad Cooperativa de Colombia

La directora del Campus Neiva, Patricia Sánchez Rubio presentó este nuevo escenario y manifestó que ha sido concebido para que los estudiantes articulen la teoría con la práctica en escenarios reales de trabajo, mediante el desarrollo de actividades formativas en fotogra-

fía, manejo de cámara, producción y edición de video, narrativa audiovisual y transmedia, así como la producción de audio y animación 2D y 3D.

El MediLab cuenta con equipos audiovisuales profesionales y una infraestructura especializada que incluye set profesional de fotografía, sistemas de iluminación LED, cámaras digitales con grabación en 4K, lentes intercambiables, trípodes

profesionales y set de cromado, recursos que permiten la creación de contenidos audiovisuales de alta calidad.

La Universidad destacó que este ambiente impacta de manera directa la formación académica de sus estudiantes, al tiempo que promueve el desarrollo de proyectos con enfoque social, comunitario e institucional. Además, se proyecta como un laboratorio transversal con capacidad para apoyar procesos formativos de otros programas académicos.

Asimismo, el MediLab nace con una proyección abierta al entorno, al convocar a creadores, colectivos, actores externos y comunidad en general a reconocer este espacio como un punto de encuentro para la innovación y el trabajo colaborativo.

Este nuevo escenario también abre oportunidades para la articulación con actores externos, creadores, colectivos y comunidad en general, consolidándose como un espacio para la innovación, la creación y el trabajo colaborativo.



Mujer egresada de la UCC se destaca profesionalmente en el sector de hidrocarburos y minería

Por: Coordinación de comunicaciones Universidad Cooperativa de Colombia

Lina María Falla Cabrera, ingeniera industrial egresada de la Universidad Cooperativa de Colombia, Campus Neiva, ha consolidado una trayectoria profesional de más de 20 años en la implementación de sistemas de gestión, seguridad industrial y seguridad y salud en el trabajo, con énfasis en los sectores de hidrocarburos y minería.

Graduada en el año 2006 y con maestría en Salud Ocupacional y Ambiental, Lina María ha orientado su ejercicio profesional a la identificación, evaluación y control de riesgos laborales, así como a la prevención de accidentes de trabajo y enfermedades laborales en operaciones de alta complejidad técnica.

En la actualidad, se desempeña como Profesional Experta EHS en perforación para Ecopetrol, a través de la empresa SGS Colombia, donde cumple funciones de acompañamiento técnico e interventoría en procesos considerados de alto riesgo, como la perforación de pozos petroleros.

A lo largo de su carrera, ha ocupado cargos de responsabilidad en compañías del sector energético, tanto a nivel nacional como internacional. Entre estos se destacan su labor como coordinadora de HC en Gran Tierra Energy, multinacional canadiense, además de roles asociados a la supervisión, gestión de riesgos y control operativo en procesos de perforación y workover.

Su formación académica le permitió acceder y desarrollarse en un sector que durante varios años presentó importantes desafíos para la participación femenina. Desde sus

primeras prácticas profesionales, realizadas en empresas vinculadas a la industria de los hidrocarburos, fortaleció su perfil en ingeniería industrial aplicada a la seguridad y la gestión responsable de los procesos productivos.

La trayectoria de Lina María Falla Cabrera refleja el aporte del talento profesional formado en la región y el impacto de la educación superior en el fortalecimiento de sectores estratégicos para el país.

